



CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—A: Osculo. Parte secundaria de una cosa que nace de otra principal. B: Campana de cristal que sirve para preservar algo. Dícese de lo que es diminuto en su especie. C: Al revés, nota musical. Piedras planas. Existe. D: Proveer de armas. Dícese de las reses que tienen el pelo con manchas blancas y negras. E: Estáis. Escuchabas. G: Estado del Asia meridional. Goberna, manda. H: Armadura de acero. Evaluar. I: Consonante. Emperador romano. Pronombre. J: En di-

minutivo, nombre de mujer. Aniquiles. K: En plural, letra griega. Continente.

VERTICALES.—1: Poco agradables. Extraes. 2: Lodo. Nombre de mujer. 3: Preposición. Ciudad italiana. Al revés, pronombre. 4: Aposentos. Especia. 5: Aroma. Existas. 7: Presas. Agarre, coge. 8: Desco. Batracios. 9: Repetido, familiar. Mostréis alegría. Pronombre. 10: Inunda. Tropa. 11: Te streves. Existes.

SIGNOGRAMA

| | | | | | |
|----|---|----|---|---|----|
| 6 | - | | + | | =5 |
| : | | + | | x | |
| | x | | : | | =2 |
| x | | - | | : | |
| | : | | + | | =7 |
| =4 | | =7 | | | =4 |

JEROGLIFICO



¿Cómo pudo ocurrir?

PROBLEMAS DE INGENIO

- ¿Cuál es el número cuya parte, más su quinta parte, más su sexta parte, más diez veces el número nos da 1.911?
- Los $\frac{2}{3}$ de los $\frac{3}{5}$ de los ingresos de una sociedad durante un año fueron 340.000 pesetas, ¿cuáles fueron sus ingresos en ese año?
- Si 238 litros de vino importan 101,15 pesetas, ¿cuánto costarán 222 litros?

(Soluciones en la página 73)

FOMENTO DEL TURISMO INTERIOR

La progresión turística, verdaderamente asombrosa, determina problemas que, hace medio siglo y aun menos tiempo, no se podía sospechar. Reviste hoy, en nuestro país, una trascendencia indudable. El ministro de Información, señor Fraga Iribarne, en su discurso ante las Cortes, para presentar y defender la ley de zonas, recordó que España es, actualmente, el segundo país de Europa en cuanto a actividad receptiva. Esto significa que ocupa el mismo puesto en el mundo, ya que Europa es el centro máximo de atracción de los turistas de todas las procedencias. Es innegable que esa posición obliga a mucho. De este modo lo entienden los regidores oficiales. La actuación que viene desarrollando el Ministerio, se inspira, desde luego, en la indicada percepción y responde a la importancia que el crecimiento del turismo exótico acusa desde hace unos años.

Nada desconocido se afirma al indicar que el turismo presenta matices de gran diversidad. Sería pueril suponer que todo se ha de reducir a recibir a los que llegan, proporcionándoles sus acomodos y sus desplazamientos. Ambos aspectos son fundamentales, pero no exclusivos. El impulso ha de constituir preocupación primordial. Con la ordenada y eficaz canalización de las corrientes extranjeras, los métodos que estimulan su sucesiva incrementación. Hay algo más, de positivo interés, y es el turismo interior. Si la presencia acrecentada de viajeros que vienen de otros países produce natural satisfacción y representa fortalecimiento para la economía nacional, el que sean cada vez más numerosos los españoles que viajen por nuestra geografía ha de tener el valor de aumentar las posibilidades de cultura, al mismo tiempo que será factor decisivo para forjar ambientes de convivencia.

Acuden millones de extranjeros, porque están persuadidos de que aquí encuentran atractivos que no hay en otras partes. No parece natural que los españoles ignoren tales realidades o sepan de ellas sólo por la referencia de los de fuera o la versión que les dan los elementos informativos. Se trata de una gran riqueza y resulta injusto, ilógico, que de ello participen, solamente, los que llegan con la facilidad que les depara el poseer divisas más fuertes. Para el turismo indígena, no existe la misma amplia posibilidad que determinan los más favorables cambios. Y con ellos, el explicable interés de coincidir con otros contingentes de diversa procedencia. Por ser así, una de las obligaciones que se deben tener en cuenta es la de facilitar la incorporación de los turistas nacionales a los millones de viajeros que aquí acuden, de todos los países del mundo. Son muchos los que desearían movilizarse, ver ciudades, establecer contacto con los paisajes y conocer las espléndidas facetas que son base principal del turismo, pero no tienen la necesaria dotación económica. Este hecho diferencial hace pensar en la conveniencia de fortalecer el que se ha dado en llamar «turismo social» con precisa y adecuada expresión.

Las naciones emplazadas en los puestos adelantados del turismo internacional, singularmente Italia, se preocupan de dicha modalidad. Ha habido, incluso, el año pasado, un Congreso dedicado íntegramente al estudio de esa especialidad. El ministro de Información declaró, recientemente, que el Estado y, de modo singular, su departamento, sienten la preocupación aludida y se disponen a actuar para hacerla efectiva. Si el turismo, como antes indicaba, se forma de muy diversos aspectos, es evidente que la acción social está constituida, igualmente, por un conjunto de motivaciones y propósitos. No todo consiste en la satisfacción de justas reivindicaciones, ni en la mejora de los salarios. En el orden espiritual hay también mucho que hacer. Proporcionar al trabajador, inmerso en los sectores débiles de la comunidad, la posibilidad de ver cumplidos sus anhelos, con el frecuente viaje y el cabal conocimiento de lo que hay en su patria, es de una indiscutible trascendencia social.

Para plantear y resolver el ordenamiento de estas legítimas pretensiones y la mejor manera de comprenderlas, lo esencial es procurar unos niveles de equidad. En una Asamblea reciente de la Federación de Centros de Iniciativa y Turismo se trató del tema. La hostelería, en general, presta atención preferente a los que llegan de otros países. Es un deber elemental que con igual interés se acoja a los viajeros indígenas. En este sentido se ha pedido la reserva de determinado número de habitaciones para los españoles. Un sistema de exenciones, dando las máximas facilidades y con el abaratamiento para esta clase de turismo interior, será un feliz complemento de los propósitos. Y la más eficiente forma de llevar a cabo una verdadera política de turismo social.

FRANCISCO CASARES